

LA IGLESIA DESDE UNA PERSPECTIVA ESPIRITUAL

Sunny David

Cuando se habla del tema de la iglesia, uno piensa en un edificio físico en el cual las personas se reúnen para adorar, porque un diccionario moderno define a esta palabra de esa manera.

En las Escrituras, la palabra "iglesia" denota un cuerpo de personas que han llegado a ser la familia de Dios. Al obedecer a la forma del evangelio de Cristo (Romanos 6:16-18) — el nuevo nacimiento del que se habla en Juan 3 — el Señor Mismo los añadía a Su cuerpo espiritual, que es Su iglesia.

La palabra "iglesia" es una traducción de la palabra griega "ek-klesia." En algunos idiomas, tal como Hindi y Urdu, la palabra se deja sin traducir y simplemente se lee "kalisia," lo cual significa "el

cuerpo de ciudadanos o la asamblea de personas." Cristo en Mateo 16:18 había prometido, "...sobre esta roca edificaré mi iglesia." La roca a la cual El se refería era el hecho de que El era y es el Hijo del Dios viviente. El fundamento de la familia de Dios — la iglesia — es esta verdad sólida.

Luego de la ascensión de Jesús al cielo y del derramamiento del Espíritu Santo en Hechos 2, Sus discípulos, de acuerdo a Su gran comisión, por primera

vez declararon el evangelio de Su muerte, sepultura, y resurrección de entre los muertos ante una gran multitud de personas. Al escuchar las buenas noticias del amor de Dios y la muerte de Su Hijo por los



pecadores, aquellas personas fueron conmovidas en su corazón y quisieron saber, "*Varones hermanos, ¿qué haremos?*" Estaban convencidos de que habían pecado, y ahora querían recibir el perdón de sus pecados.

"Pedro les dijo: Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38). Continuamos leyendo, "*Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas"* (Hechos 2:41).

Así el cuerpo de los salvos fue establecido y edificado, comenzando con los doce apóstoles y las tres mil almas que habían creído en Cristo con todo su corazón, siendo bautizados para que sus pecados fueran lavados.

Notemos ahora que el último versículo en este segundo capítulo de Hechos nos dice más en cuanto a estas tres mil personas bautizadas y perdonadas, "*...alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*"

Ahora la iglesia que Cristo había prometido edificar ya estaba establecida. Antes de Hechos capítulo 2, se hacía referencia a la iglesia como algo en el futuro; será edi-

ficada, pero aún no existe. Después del capítulo 2, cada vez que leemos de la iglesia en las páginas de la Biblia, siempre se habla de ella como algo presente y existente en el mundo. Desde aquel punto en la historia, el Señor cada día **añadía** a la iglesia a quienes iban de ser salvos de la misma manera en que aquellas tres mil almas fueron salvos el día de Pentecostés.

Se deduce que no hay nadie que pueda **incorporarse** a la iglesia — la iglesia que Cristo mismo había establecido, Su propia iglesia — por voluntad propia o por elección propia. El Señor **añade** a los salvos porque El sabe quienes, luego de escuchar Su evangelio, verdaderamente creen con todo su corazón que El es el Hijo de Dios, se arrepienten o cambian su manera de pensar y ya no viven en pecado, son sumergidos en las aguas del bautismo para sepultar su viejo ser, y son levantados del sepulcro del bautismo para vivir una nueva vida en Cristo (Romanos 6:3-6), y por lo tanto han nacido otra vez (Juan 3:3-5).

El término "iglesia" y "el reino del cielo" o "el reino de Dios" fueron usados indistintamente por Cristo en Mateo 16:18,19 cuando le dijo a Pedro, "*Y yo también te digo, que tú eres Pedro* (en griego: petros — piedra pequeña), *y sobre esta roca* (en griego: petra — roca) *edifi-*

caré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos."

Note, estimado lector, que en esta misma afirmación Jesús prometió edificar Su iglesia y dar las **llaves del reino de los cielos**. El dijo que ni siquiera el Hades podría prevenir el establecimiento de la iglesia — y unos momentos después El promete la llegada del reino durante la vida de los apóstoles (Mateo 16:28). *"De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder"* (Marcos 9:1).

La iglesia de Cristo es la forma terrenal del reino de los cielos. Esto es evidente en las promesas hechas en esta ocasión a los apóstoles.

También recordamos cómo Cristo, en Su conversación con un líder judío, le había dicho que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios (Juan 3:5). Este es el **nuevo nacimiento, el bautismo en agua** que se describe en Hechos 2, luego del cual el Señor **añadía** a los obedientes a la **iglesia**.

El Espíritu Santo que inspiró a los hombres de Dios a escribir las Escrituras nos instruye diciéndonos

lo que debemos hacer para ser salvos y así llegar a ser miembros de la iglesia del Señor y ciudadanos del reino de Dios (2 Pedro 1:21; 2 Timoteo 3:16). El apóstol Pablo declara en 1 Corintios 12:13, *"Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo."* Es decir, aprendiendo lo que el Espíritu ha enseñado de las Palabras de Vida, somos todos bautizados en un cuerpo. El cuerpo, según Efesios 1:22,23, es la iglesia que el Señor estableció (Efesios 4:4).

De esta manera, concluimos que una persona entra en el reino del cielo y en la iglesia de Cristo al mismo tiempo y por el mismo proceso. Los salvos, como leemos en Hechos 2:47, fueron **añadidos por el Señor a la iglesia**, y en Colosenses 1:13 el apóstol escribió: *"...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo."* La iglesia del Señor existe, y también Su reino. Quien está en Su iglesia, está también en Su reino. Sí, el Señor añade a los salvos a Su iglesia, Su reino — *pero solamente cuando uno obedece el mandato de Su evangelio, representando la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.* †

Sunny David predica el evangelio en Nueva Delhi, India, y es orador en programas radiales nacionales en Hindi.